

Una experiencia intercultural de apoyo a la inserción sociolaboral

Aulas de lengua y cultura española

Isabel Galvín.
CITE de Madrid.

Alí se sentó en el centro, entre todos nosotros, esperando emocionado y orgulloso, a que llegaría el momento en el que el certificado de asistencia a las clases estuviera entre sus manos. Durante aquellos meses las palabras impresas habían dejado de ser indescifrables para él y, ahora, por primera vez en su vida podía leer y podía escribir. Todos aplaudimos con fuerza cuando Alí recibió su certificado, atrás, muy lejos quedan aquellos días, cuando llegó y no podía, siquiera, decir en español su nombre, su país de procedencia o su edad. Ahora, nos dirigía unas palabras y gentes de la más variada procedencia nos alegrábamos con él de su éxito que era, también el nuestro.

El alumnado

Como Alí otros muchos inmigrantes han pasado por las clases de CITE (Centro de Información a los Trabajadores Extranjeros) dependiente de la Unión de Madrid de CC.OO.. Más de la mitad, de los cerca de mil alumnos desde que se iniciaron en 1992, proceden de África, países de Magreb, estados Sudsaharianos y Oriente Medio, aunque cada día es más importante la presencia de europeos del Este y de brasileños. Hay también, en las clases, un pequeño grupo de asiáticos (chinos, paquistaníes, tailandeses, coreanos y vietnamitas).

La mayoría son hombres, entre 18 y 35 años, con nivel de formación medio. No hay un perfil homogéneo y, por tanto, depende de la edad, el país emisor, e incluso, de las regiones de procedencia dentro de un mismo país de origen. La asistencia de las mujeres es menor, los trabajos que desempeñan y, en algunos casos, razones de índoles cultural dificultan su participación. Sin embargo, a lo largo de los años que lleva funcionando el programa su presencia ha aumentado. Son jóvenes, con un nivel formativo medio-alto, procedentes de Marruecos, Argelia, Irán, Tailandia, China, Brasil, Rusia, Ucrania, Bulgaria y Polonia. Cualquiera de los criterios que elijamos para caracterizarlos los hace muy diferentes entre sí. Es preciso reflexionar sobre este aspecto para evitar las generalizaciones simplistas y los estereotipos.

Estos hombres y mujeres buscan, en general, oportunidades para mejorar las condiciones de vida que gozaban en sus países de origen. Para conseguirlo es fundamental trabajar. Así, casi todas las actividades sociales que realizan están en función del trabajo. Dentro de este abanico está lo formativo.

Su situación laboral y social es precaria. Las políticas migratorias dificultan el acceso a la legalidad y el mercado laboral les demanda para ocupar subempleos. Con estas condiciones, son frecuentes los problemas que inciden directamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje motivando absentismo, inestabilidad, desmotivación.

En general, tienen poco o nulo contacto con el castellano, a pesar de estar *inmersos* en la sociedad española. No es fácil para un inmigrante tener relaciones fluidas con autóctonos. La

sociedad española carece de una *cultura de acogida* así como de una tradición en el *mestizaje cultural*. Dadas estas circunstancias, las clases de español se convierten en un elemento trascendente que va más allá del aprendizaje de la lengua, son un factor fundamental de socialización, de apoyo a la integración en la sociedad receptora.

Hay que tener en cuenta que, son adultos que traen consigo un amplio bagaje previo (*Curriculum migratorio*), algunos de los cuales no han tenido una experiencia de práctica continuada en la escolarización. La metodología habrá de adaptarse a esta circunstancia y contemplar que la utilidad de lo que se aprende desencadena la motivación en el aprendizaje de los adultos.

Las necesidades del alumnado: ámbitos temáticos

Las clases tienen lugar en la ciudad de Madrid (locales del sindicato y aulas de un Instituto de Bachillerato con el que tenemos un convenio), en Collado Villalba y Pozuelo, dos pueblos de la Sierra Oeste de Madrid donde el asentamiento de inmigrantes es muy alto. Los horarios son de tarde y noche, de lunes a jueves.

Las Aulas de Lengua y cultura española pretenden ser un espacio formativo donde el aprendizaje de la lengua se vincula al mundo laboral y a todos aquellos aspectos que facilitan la integración social. Para ello, se parte de las demandas específicas del alumnado. La detección de necesidades se realiza a través de cuestionarios.

Uno de los principales problemas a los que ha de enfrentarse el recién llegado es a la conquista del nuevo espacio vital, tan diferente a lo que conoce. Se instale en un pueblo o en una ciudad el inmigrante necesita conocer y desenvolverse en los medios de transportes (servicios públicos: autobús, metro, tren; medios de autolocomoción: el coche, la moto. El carnet de conducir. Seguridad Vial) y las comunicaciones (teléfonos, correos, telégrafos, televisión, radio, prensa diaria. Derecho a la intimidad).

Además, han de saber desenvolverse, muy pronto, con la Administración, la policía, y ha de conocer por tanto, cómo hacerlo. Tramitar sus papeles (Tarjeta de Trabajo y Residencia, visados, contingente, procesos extraordinario de regularización, nacionalidad...). Es de vital importancia que conozcan sus derechos y deberes como extranjeros residentes en España.

El aspecto *laboral* (empleos, profesiones, derechos y deberes, contratos, convenios, seguridad e higiene; la búsqueda de empleo; prestaciones), constituye otro apartado fundamental dado que la integración de los inmigrantes en nuestro país se produce fundamentalmente a través del trabajo.

Otra de las preocupaciones básicas es la vivienda. Alquilar o comprar una casa, bolsas de *vivienda*, ayudas, contratos de arrendamiento, comunidades de vecinos.. En este ámbito tienen gran importancia todos aquellos aspectos culturales que regulan la convivencia.

Lo relativo a la Salud y a la enfermedad conforma otra de las grandes necesidades de los inmigrantes. Cambios de hábitos para llevar una vida sana en el país receptor, otros modelos alimenticios... y, sobre todo, conocer nuestro sistema sanitarios y cómo acceder a él o a otros recursos humanitarios que puedan existir.

Por último, y ya referente al espacio de lo *privado*, han de tratarse las diferentes Estructuras Familiares (familia, mujer, hombre, hijos, matrimonio, amistad, sexualidad), mitos, creencias, religiones, ritos, tradiciones, gustos, folklore, gastronomía o arte.

El curriculum formativo básico

El plan de formación está basado en las necesidades de los alumnos. Se organizan los objetivos, las acciones que se han de realizar así como los diferentes elementos que interactúan. La propuesta es flexible. El énfasis se pone en el proceso mediante el cual se desarrolla el aprendizaje, teniendo en cuenta todos los elementos que intervienen en el curriculum.

Para aprender otro idioma, cada sujeto transfiere desde su lengua materna al nuevo código, mientras interactúa con el medio a través de producciones que se contrastan en el acto de comunicación y se ajustan, sucesivamente, en busca de la corrección.

A partir de los ámbitos temáticos se secuencian los contenidos que están formados por las funciones, las estructuras, el vocabulario, la sistematización gramatical, las dinámicas interculturales, y los contactos asociativos que se tratan en cada uno de los niveles.

La opción metodológica es comunicativa. Las Aulas de lengua y Cultura constituye un espacio donde se simulan situaciones de comunicación extraídas de la realidad que puedan transferirse a la vida cotidiana. Los alumnos y alumnas son responsables y protagonistas de su propio proceso, por lo que tienen un papel activo en clase, siendo partícipes de las diferentes dinámicas y procesos de comunicación.

Las propuestas educativas parten de la propia realidad y las necesidades del alumnado, así como de su situación como individuos y como colectivo. Dada la heterogeneidad de los grupos, un elemento a considerar, son los posibles conflictos (explícitos o latentes) que puedan surgir al abordar las diferentes realidades socio-culturales, los hábitos de comportamiento social, los sentimientos religiosos, las diferencias de género, los ritos o los tabúes. La gestión del conflicto y el diálogo intercultural tienen especial importancia.

Para su adscripción a los grupos, los alumnos y alumnas, realizan una nivelación antes de comenzar las clases. La prueba mide la comprensión-expresión oral, la comprensión-expresión escrita y la competencia gramatical. Los criterios de agrupamiento son: los resultados de la prueba de nivel, el nivel de formación previa, el conocimiento de otras lenguas y el ritmo previsible de aprendizaje.

Así, se establecen 9 niveles: alfabetización sin oralidad, alfabetización con oralidad, falsos principiantes sin formación previa, falsos principiantes con formación previa, principiantes, elementales, intermedio bajo, intermedio medio, intermedio alto. Durante el presente curso hay abiertos 15 grupos que abarcan los diferentes niveles. Los niveles de principiantes y elementales son los más demandados. Los grupos de alfabetización son los más inestables y donde menos mujeres llegan. Por otro lado los grupos intermedios son los más estables y donde la presencia de mujeres, fundamentalmente procedentes de países del Este y de Brasil es mayor.

Las clases son impartidas por *voluntariado*. El equipo está formado por 35 personas. Sus funciones con respecto al alumnado van más allá de activar el proceso de aprendizaje del español e incluye todas aquellas actividades y acciones que fomenten la integración en la sociedad española en unas condiciones de autonomía personal suficiente e igualdad de derechos con respecto a los nacionales. Los voluntarios y voluntarias han de tener una preparación específica en la enseñanza de lenguas extranjeras y conocer la realidad de la migraciones. Para ello, reciben, antes de empezar la actividad y durante el desarrollo de la misma, diferentes cursos de actualización científico-técnica.

Los materiales didácticos que se usan durante el proceso enseñanza - aprendizaje son un elemento de gran importancia, por lo que se plantea la necesidad de trabajar este aspecto. En general, a pesar de la cantidad y variedad de materiales existentes en el mercado, estos no se adaptan a nuestros alumnos, ni en los ejes temáticos, ni en los contenidos que se

seleccionan (exponentes, vocabulario), ni en la diversidad cultural reflejada. La adaptación y elaboración de materiales es imprescindible para que sean motivadores y significativos para el alumnado inmigrante. Para poder desarrollar este aspecto, una vez detectadas las necesidades específicas, iniciamos la elaboración de materiales para los diferentes niveles.

Espectativas de futuro

Durante este curso se han previsto otras actividades que complementen las Aulas de lengua y cultura y que faciliten al alumnado el conocimiento de la sociedad española. Se han programado charlas específicas (cupos, planificación familiar, sistema sanitario, sistema educativo, recursos sociales), varias salidas a diferentes localidades de la Comunidad de Madrid, la celebración del carnaval, la fiesta del cordero, o la organización de una fiesta final de curso. Próximamente, pretendemos iniciar un taller de creación literaria, a través de los ritos y leyendas de las diferentes culturas, que tendrá lugar los sábados por la mañana.

El aprendizaje de la lengua y de las habilidades sociales básicas, así como la convivencia en espacios de intercambio cultural, donde se promueva el conocimiento mutuo facilitará el desarrollo de actitudes de solidaridad, tolerancia y respeto entre las diferentes culturas, fomentando la integración de los inmigrantes en unas condiciones dignas.